

# EL DEMÓCRATA

PERIÓDICO INDEPENDIENTE.

ORGANO DEL CLUB CONSTITUCIONAL DE ARTESANOS.

REDACTOR,  
EL PRESIDENTE DEL CLUB.

COLABORADORES,  
VARIOS MIEMBROS DEL MISMO.

EDITOR RESPONSABLE Y ADMINISTRADOR,  
MIGUEL ÁNGEL SALÁZAR.

## EL DEMÓCRATA.

### LA UNIÓN.

Hemos tenido ocasión de leer algunas producciones de la prensa unionista de Centro América y todas ellas se encaminan al desarrollo de quiméricos ideales basados en la supremacía del partido pseudo liberal, ó á tratar con dureza é injusticia á los colegas que no están de acuerdo con sus ideas, y no sólo á éstos sino en general á todos los que nos oponemos á sus planes.

No sabemos como entienden esos señores la palabra Unión. ¿qué se proponen? ¿El bien de Centro América?

Pues así no se consigue—y si, como creemos, sólo buscan su medro personal, tampoco conseguirán nada.

El pensamiento de Unión ha bullido ya en cerebros templados al fuego del patriotismo y en otros trastornados por la ambición y la vanidad necia y ridícula. Entre estos últimos descolló Barrios, el hombre pantera. ¿Quién ha olvidado que los costarricenses abandonaron hogares y amistades para volar á combatir la imposición y el ultraje que se infería á nuestro país? y ¿quién habrá hoy tan chiflado que suponga á los costarricenses capaces de consentir aquello mismo que ayer rechazaron con las armas en la mano? El nombre es lo de menos, llámase Barrios, Barillas ó Esquivél, el caudillo que trató de imponérsenos, será rechazado hasta morir.

Nada, señores liberales. O somos ó no somos. O abogan ustedes pura y limpiamente por la Unión y en este caso no hay discusión posible, sino estar de acuerdo con nosotros, ó resueltamente pregonen que sólo buscan el camino de saciar ambiciones conculcando los más sagrados principios y atropellando todos los derechos. Es imposible que oculten sus miras. La inmensa mayoría centroamericana queremos la Unión, pero no la imposición. Queremos que se reconstruya la patria centroamericana y lo queremos tan de veras, que proponemos con toda buena fe los únicos medios de llevarla á efecto. En cambio los liberales, en su sed de mando, están poniendo una valla, tal vez insuperable; están, por decirlo así, haciendo casi imposible la realización de la sublime idea que hipócritamente proclaman.

La Historia los declarará reos de lesa Patria, porque ellos para nada tienen en cuenta el bien general, no, solo desean el suyo y no quieren ver, aunque lo están mirando, que los pueblos han sacudido el letargo que siempre los tuvo como amarrados é impotentes en las manos de sus ex-

plotadores. Hoy el pueblo distingue perfectamente el mal del bien, aun entre la intrincada red de la política y bajo cualquier aspecto que la ambición se presente. Hoy, pensar que la voluntad de un caudillo cualquiera, puede ser la voluntad de cinco naciones ó que el pensamiento de un reducido círculo avasalle y domine el de tres millones de seres racionales, es pretender lo imposible, es declararse netamente chiflados.

### TIEMPOS QUE FUERON.

“El Eco Católico de Costa Rica,” en su número 102 de 18 del corriente, refiriéndose á nosotros, dice: “anhelamos, pues, que “El demócrata” como “El Magisterio” inspirándose en los verdaderos sentimientos del pueblo á quien desean ilustrar y mejorar, abandonen la tarea ingratísima de querer descatozizar á ese mismo pueblo por medio publicaciones contrarias á su Religión, la cual á más de ser su legítima propiedad, es, como la única verdadera, universalmente reconocida la más sublime y digna, por lo mismo, del respeto de todos.”

Quisiéramos que en cualquier discusión, originada del choque de ideas, no se tergiversaran nuestras palabras, ni se diera á nuestros escritos un rumbo que jamás hemos tenido en miras. “El Eco Católico” nos dispensará si en toda forma protestamos que nosotros no hemos pretendido jamás descatozizar al pueblo con nuestros escritos, pues respetamos tanto las creencias ajenas que hemos llegado hasta el extremo de ser fanáticos á este respecto.

Creemos de buena fé que cada hombre es dueño de pensar y obrar como mejor le acomode, siempre que no traspase el límite del derecho ajeno ni sufran menoscabo los intereses de los demás, y por tanto no nos atrevemos á descarrillar á ninguno de sus propias creencias, aunque en ellas, en punto á Religión, no estemos de acuerdo.

Al escribir nuestro artículo “Tiempos que fueron,” con el que tuvimos en mira contestar alguno de tantos ataques que desde la *Trinchera del Esquivelismo* ó sea el “Diario de Centro América” nos han dirigido los pseudo liberales, nos concretamos á hacer un cargo al señor Obispo, cargo que es fundado, que es cierto y tan verídico como que “El Eco Católico” no nos puede negar que obedeciendo á las influencias perniciosas del esquivelismo, hizo sacar una hoja suelta con el título de “Alcance” á su número 88, firmado por el Canónigo Ramirez, á quien Dios le dé salud y muchas pesetas, con el objeto de hacer saber al pueblo que él no simpatizaba con la candidatura Rodríguez, y que esa hoja suelta, con la que hicieron fiesta los esquivelistas, porque creyeron dar un golpe muy en firme, fué justamente lo contrario.

Hemos asegurado que el Obispo traspasó los límites de la neutralidad que debió guardar como autoridad religiosa y esto es cierto.

Podrá decirnos “El Eco Católico” si es verdad que la noche del célebre Alcance, los esquivelistas que salían del Club cargaron con la cabeza de “El Eco Católico” y como si hubiera sido un prisionero de Troya lo llevaron hasta la Imprenta de “La Unión Liberal” donde volvieron á levantar la plancha de su hoja en cuestión, y para todo esto autorizados competentemente?

Esto quiere decir que el Obispo fué esquivelista.

¿Sabrá “El Eco Católico” que cuando los pulcros periódicos liberales enrostraban algunas faltas á don Florencio, y entre ellas la de haber ultrajado á Su Señoría el 18 de julio de 1884, este señor dirigió una carta al señor Thiel en que le preguntaba si eran ciertos los cargos que se le hacían, y el señor Obispo por única contestación guardó silencio?

Si el Obispo fué neutral como quiere dar á entender “El Eco Católico,” al decir que “ni antes ni después de cuanto ha pasado en los últimos meses, ha podido ni puede pretenderse enrolado en ningún círculo político,” ¿porqué no contestó la carta que don Florencio le envió, y si pudo consentir en que el padre Ramirez escribiera para el público, autorizando sus escritos con el sello de la Curia y hasta con su órgano de publicación?

¿Por qué el Obispo no fué enérgico y desde el principio hizo cortar el abuso que cometían los que no siendo sacerdotes del Catolicismo sino del lucro, se echaron en brazos de los liberales para asegurar que se podía estar vivo y muerto *in actu*, como con tanto *plomo* afirmó el de los *seiscientos* hachones?

“*Ite et discete*.....” dijo Jesucristo, pero no amonestaba á sus discípulos para que hicieran política.

Estamos de acuerdo con “El Eco” en que la misión del Obispo no es otra que predicar la Religión Cristiana, pero no estamos de acuerdo en que se nos quiera acusar de *descatozizadores* porque no es cierto que hayamos pretendido tal cosa.

Lo que dijimos lo hemos confirmado y ese es el punto en cuestión.

En lo tocante á “eso de propalar que en vez de templos ha de haber escuelas” es una cosquilla que le hemos tocado al colega, sin pensarlo, pues el que es nervioso brinca á la más pequeña señal que se le hace con el dedo.

La idea cuya propalación se nos echa en cara no es nuestra y lo sentimos deveras porque la consideramos grande; ella no tiende á descatozizar el pueblo y á lo más se puede tomar como una ardiente figura poética, para hacer resaltar las ventajas y excelencias de la instrucción, y

Cuando Acuña lo dijo  
Estudiado lo tendría.....

Con que otra vez, *al punto*, colega, y *good bye*.

### OJO por OJO.

No sabemos á que atribuir la inquina que nos tienen nuestros contrarios, ni encontramos razón alguna con que disculpar procedimientos en abierta oposición con el civismo y la abnegación de que siempre debe dar muestras un ciudadano honrado y amante de su país.

La conducta hoy observada por los liberales ni es liberal ni es leal; y con sobrada justicia podemos afirmar que su prensa está más desbordada, más lejos de su deber que nunca.

Anónimos, reproducciones, correspondencias, todo en fin, cuanto en ese diario va